

# Diversas etapas del cristiano católico, de acuerdo con el grado de madurez en la fe

## 1. Yo soy niño en la fe cuando me comporto como ...

*Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, razonaba como niño; pero cuando llegué a ser hombre, dejé las cosas de niño.*

Durante la infancia es normal que los **niños tengan actitudes como egocentrismo**, pues lo oímos decir cosas como: “este juguete es mío, mío, mío” y que se sientan celosos (por ejemplo, si tienen un hermanito y le prestan mucha atención), también es natural que tengan sus caprichos “no me quiero levantar temprano para ir a la escuela”, y que tengan sus rabietas. Cuando no queremos compartir nuestra vida y bienes con nuestros hermanos en la fe, nos comportamos como niños.

*Con el tiempo que llevan de haber creído en la buena noticia, ya deberían ser maestros. Sin embargo, todavía necesitan que se les expliquen las enseñanzas más sencillas acerca de Dios. Parecen niños pequeños, que no pueden comer alimentos sólidos, sino que sólo toman leche. Son como niños recién nacidos, que aún no pueden distinguir entre lo bueno y lo malo."*

**Hebreos 5:12-13**

## 2. Yo soy adolescente en la fe cuando me comporto como ....

**Los adolescentes** en ocasiones se comportan como Rebeldes sin Causa, eso mismo sucede con la fe de algunos, se puede tener dudas, pero no se aceptan las explicaciones y se aferran a preconceptos, y no quieren cambiar de parecer, se comportan de manera caprichosa y todo lo cuestionan sin tener fundamento.

Muchos de ellos al principio no saben alimentarse espiritualmente por sí solos (es decir, no leen la biblia, no saben cómo orar y necesitan que alguien les enseñe la escritura, que alguien ore por ellos y en general les dé, todo el acompañamiento que necesita un “adolescente espiritual”. Además, aún tiene muchas actitudes incorrectas, porque ignoran muchas cosas, y por ello se le debe comprender y tratar con mucha misericordia, se le debe corregir con amor para que vaya aprendiendo los principios de Dios, sin lastimarlos. **Porque no lo hace por maldad, sino por inmadurez, es decir por ignorancia.**

**3. Yo soy joven en la fe cuando me comporto con** inmadurez espiritual, surge cuando un cristiano, a pesar de que tiene mucho tiempo de ser cristiano católico, no ha crecido, no ha madurado y se sigue comportando como un joven espiritual. A pesar de los muchos años de conocer de Jesús, estas personas siguen teniendo las conductas de un joven en la fe, como si acabaran de recibir el Sacramento de la

Confirmación. Esto les perjudica a ellos mismos, perjudica su relación con Dios y perjudica a todos los que están a su alrededor, incluso perjudica a la iglesia. Difícilmente se podrá edificar un noviazgo, un matrimonio, un hogar o servicio pastoral si no se es maduro. La mayoría de las divisiones en los grupos de la comunidad son ocasionadas por agentes pastorales inmaduros.

#### **4. Soy un adulto inmaduro en la fe, cuando me comporto como egocéntrico**

La verdad es que muchas personas se creen muy maduras, pero no reconocen sus defectos hasta que se ven en el espejo. Así que vamos a vernos en el espejo de la Palabra de Dios para saber si aún tenemos actitudes de cristianos inmaduros. Si nos comportamos de manera egocéntrica.

Las personas egocéntricas son aquellas que tienen un deseo compulsivo de ser reconocidas. Por eso viven sumamente afanadas en la iglesia, en la casa, o en el trabajo, porque buscan convencer a todos, de lo buenos que son. Necesitan que todos tengan un buen concepto de ellos y, como viven para agradar a la gente, viven en esclavitud.

El egocéntrico no está enfocado a ser obrero de la construcción del Reino, está ocupados edificando su reputación y cuidándola. Por eso tienden a presumir, y a andar contándole a todos lo que hacen: “Ayer estuve ayunando y orando, , “te cuento que tuve un sueño y en el sueño se me apareció un ángel”... y muchas veces sus relatos no son ciertos, son fantasías.

***“¡Tengan cuidado! No hagan sus buenas acciones en público para que los demás los admiren, porque perderán la recompensa de su Padre, que está en el cielo”***

**Mateo 6:1**

#### **5. Yo soy una persona responsable en la fe, cuando ayudo a edificar la comunidad eclesial**

Debemos entender que Jesús nos llamó a negarnos a nosotros mismos, y tomar nuestra cruz. Cuanto más morimos a nuestro ego más libres somos. Esto no quiere decir que debemos dejar que nos pisoteen, quiere decir que debemos actuar con humildad y pensar en lo que sea mejor para su Reino, no para nosotros. Pertenece a algo mucho más grande que tú y yo, pertenecemos, a una Iglesia Servidora del Reino de Dios, y el avance del Reino es más importante que tu comodidad y la mía. No es el reino de **Orlando**, ni el de **Sebastián** ni es el reino tuyo, es el Reino de Dios, quien merece toda la gloria, y el único protagonista de esta historia. Cuando ayudo a edificar la comunidad eclesial cuando participo activamente, colaborando en construir el Reino de Dios aquí y ahora. y dejo de ser factor de división, para que no ocurra como dice, Pablo, en Corintios 1 ,12-13

***Quiero decir, que cada uno de vosotros dice: Yo soy de Pablo; y yo de Apolos; y yo de Cefas; y yo de Cristo. ¿Acaso está dividido Cristo? ...***

Alguna vez alguien dijo, si la misa no la celebra el Padre tal, no voy, porque ese padre si tiene unción .Todas las Eucaristías tienen el mismo valor, porque es el mismo Cristo que la celebra, el sacerdote es un mero instrumento del Señor. ***“Ex opere operato”*** La validez de los sacramentos no depende de quien los celebre, tienen validez intrínseca , o sea en sí mismos, sin que importe la santidad o no del celebrante.

***“Luego Jesús dijo a sus discípulos: «Si alguno de ustedes quiere ser mi discípulo, que toma su cruz y me siga.” Mateo 16:24***

## **6. Yo soy un anciano en la fe cuando me comporto con un corazón misericordioso, que perdona.**

Entender y aceptar que siempre habrá ofensas, sean o no sean personales. La madurez nos da la capacidad de escuchar comentarios, críticas, correcciones u opiniones sin sentirnos ofendidos, aceptando aquellas que consideramos que vienen de un buen corazón y perdonando, ignorando aquellas que vienen a dañarnos o llenarnos de odio o rencor.

Un anciano en la fe no se toma de manera personal las críticas u ofensas, identifica todas aquellas personas que te han rechazado y ofendido o herido, y suelta esa ofensas para que no perturben la paz interior. Perdona y déjaselo todo a Dios. Con tus solas fuerzas no es posible, pero con el poder del Espíritu Santo sí es posible, decide perdonar. No es una emoción, es una decisión.

No obstante, aún nos atrevemos a tener esperanza cuando recordamos lo siguiente: El fiel amor del Señor nunca se acaba Su misericordia es inagotable Grande es su fidelidad; su misericordia es nueva cada mañana, especialmente cuando oramos e intercedemos por los demás.

***Repetimos: «El Señor es mi herencia, por lo tanto, esperaré en él. El Señor es bueno con los que dependen de él, con aquellos que lo buscan. Por eso es bueno esperar en silencio la salvación que proviene del Señor.***

***( Lamentaciones 3:21-26 9)***

***Todo lo que hagan, háganlo de buena gana, como si estuvieran sirviendo al Señor Jesucristo y no a la gente. Porque ya saben que Dios les dará, en recompensa, parte de la herencia que ha prometido a su pueblo. Recuerden que sirven a Cristo, que es su verdadero dueño." (Colosenses 3:23-24)***

**Jaime Barba Rincón. Presbítero**